



Ceausescu: Contra un comunismo centralizado.

EL XI CONGRESO DEL P. C. R.

La «vía rumana» hacia un comunismo democrático

Rumania es el país más singularizado de todo el Pacto de Varsovia. Sin los tirones bruscos de Hungría, sin la mutación veloz que intentó Checoslovaquia, Rumania lleva una decena de años —los que coinciden con el nombramiento de Ceausescu como secretario general perpetuo del partido en 1965— reivindicando su individualidad y su propia "vía". Esta vía es la de una coexistencia más activa aún que la lanzada por la URSS: una vocación de puente ideológico entre el Este y el Oeste. Como tal, ha tenido los cuidados y los mimos diplomáticos de los países occidentales: ha recibido visitas —triumfales, sin duda, por la recepción de que fueron objeto— de los prohombres occidentales, entre ellos, de la talla de Nixon y De Gaulle.

El XI Congreso del Partido Comunista rumano despertaba, por todo ello, un interés especial. Se esperaba de él el nombramiento de secretario general perpetuo de Ceausescu —Rumania no se abstiene del culto a la personalidad de su dirigente máximo—, lo cual hubiese sido una hipoteca demasiado larga para un país que pretende estar en una vía de progreso continuo: Ceausescu no tiene ahora más que cincuenta y

seis años. La propuesta se hizo, y Ceausescu, en un gesto romano, la rechazó inmediatamente. No se sabe si esta escena estaba prevista desde el principio, o si Ceausescu ha obedecido a una verdadera modestia, o si la querrela de los "viejos" y los "nuevos" (en Rumania crece continuamente el número de afiliados al partido: es otra diferencia con los demás países del bloque, que los mantienen estables) en favor de estos últimos. De todas maneras, los nombramientos y los ceses en este XI Congreso han sido muy escasos, o casi nulos, lo que no permite adivinar un verdadero avance de los "nuevos". Pero después de la no aceptación de Ceausescu, un miembro del Congreso ha dicho que "otros camaradas de la dirección deberían tomar ejemplo".

El XI Congreso ha servido para mostrar un avance en la vía rumana del comunismo democrático. Por primera vez, en un Congreso comunista del Este se ha invitado a organizaciones no comunistas, e incluso no marxistas, a asistir a las sesiones: el partido laborista británico, el partido republicano de Italia, los radicales de izquierda franceses, la organización de liberación de Palesti-